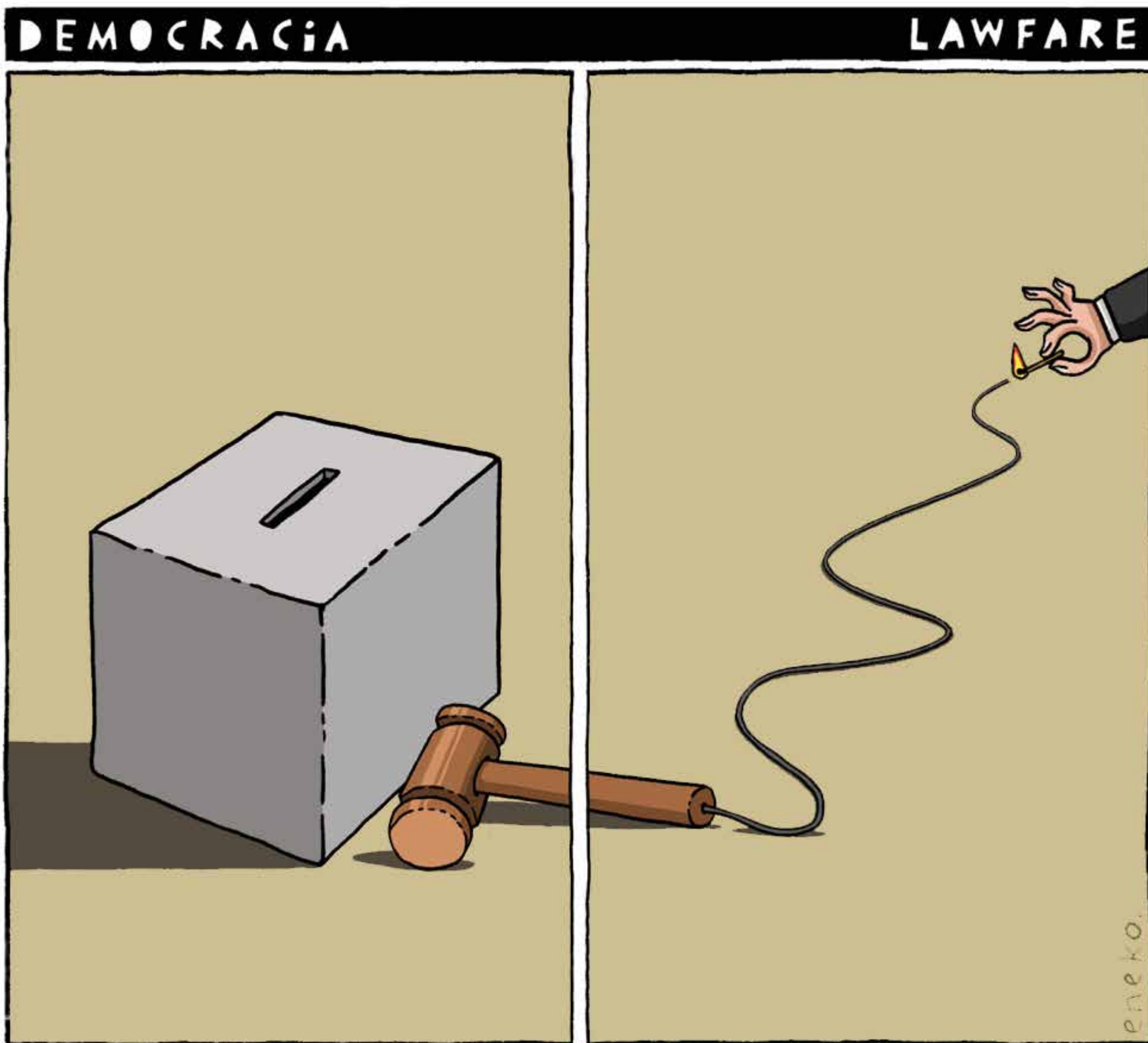






Asesino serial

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

No fueron las crudas novelas de Truman Capote, en las que describe con imperturbable frialdad cada paso del enajenado personaje que aniquila *A sangre fría* a su próxima víctima.

Tampoco es culpa de Thomas Harris, cuando con su magistral pluma describe paso a paso el perfil psicológico de ese aberrante ser, que no solo aniquila a sus víctimas, sino que también se las come, mientras degusta un exquisito *merlot* en *El silencio de los inocentes*, más conocida por su versión cinematográfica que por sus méritos literarios.

No puedo responsabilizar de la perversión que me acompaña a ninguno de los autores con los que prácticamente aprendí a leer.

De niño, de la amorosa mano de mi maestra, deletreaba *El perfume*, de Patrick Suskind, y mi madre me adormecía con *El coleccionista de huesos*, obra maestra del género negro, escrita por Jeffery Deaver y también llevada al cine.

Mis púberes lecturas de *Psicópata americano*

y la saga de *Dexter*, en las que la sangre corre a borbotones por cada página, tampoco influyeron de un modo determinante en esta condición que me impulsa de manera reiterada y sin remordimiento a cometer un crimen tras otro.

Todo comenzó cuando, vencido por el ocio, comencé a deshacerme sin compasión de las horas, minutos y segundos que se atravesaban en mi camino.

Confieso que siento un morboso placer al ver como las agujas del reloj avanzan inevitablemente hacia el final de la jornada, sin que yo haga algo productivo o medianamente útil.

Así transcurren mis días, tirado en el sofá, viendo pasar la vida ante mis ojos, a la espera del más mínimo instante que pueda sumar a las víctimas de mi insaciable holgazanería.

En este mismo momento, por medio de este escrito, no teniendo otra cosa que hacer, perpetro de nuevo el delito que me ha convertido en el más buscado asesino serial, un criminal que disfruta sádicamente matando el tiempo.

▼ **En la ONU dejaron solo a Netanyahu, así hay que dejarlo en todo el mundo**

▼ **En las redes sociales, como en la guerra, la víctima es la verdad**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Resumen de noticias

Emilio Hernández

A cada rato Pinky Trump dice que es un “genio” porque estudió en no sé dónde. A ese “genio” se le ocurrió atacar Irán para hacer un ridículo de proporciones bíblicas. Peor que el ridículo que hicieron los yanquis en Vietnam en los años 60, donde asesinaron a cualquier cantidad de inocentes para acabar con la “amenaza comunista” y desde 1976 gobierna el Partido Comunista de Vietnam. A este “genio” lo raspan con la pregunta ¿de qué color era el caballo blanco de Bolívar?

*

Pinky y su jefe, Cerebro Netanyahu, han decidido que no van a usar más misiles contra Irán. No lo dicen, pero es porque no les quedan muchos que digamos. Entre otras cosas, Irán tiene tantas centrales eléctricas medianas y pequeñas que, si los agresores emplearan todo su arsenal para destruirlas, no acabarían con todas. No como nosotros, lamentablemente, porque un solo bombazo en el Guri nos dejaría haciendo sancochos con leña.

*

Volodymyr Zelensky le entregó a Elon Musk la Orden de la Libertad, uno de los principales premios que otorga Ucrania. Eso es como si en una película de Batman, el Guasón le entregara un premio al Acertijo. No sé por qué también me viene a la memoria el Premio Nobel de la Paz.

*

El ideal futurista de mediados del siglo 20 con respecto a los robots era que podían limpiarte la casa, hacer la comida y otras actividades aburridas para muchos. En la competencia internacional de robots humanoides en Beijing, hemos visto a estos humanoides bailando tango, salsa y chachachá. ¿Cuánto faltará para que veas a un amigo o amiga presentándote a un robot de esos como su pareja?

*

Pinky está arremetiendo otra vez contra Canadá. Comenzó la aplicación de aranceles del 50% a importaciones clave desde Canadá con la intención de estrangular la economía de ese país, ofreciendo como solución que se conviertan en un estado de EEUU, con lo cual automáticamente dejarían de pagar aranceles. Aunque sea simbólicamente, Canadá reconoce al rey británico Carlos III, que no ha dicho ni esta boca es mía. Parece que el único que se siente cómodo con el papel de rey es Pinky.

*

En su manía de renombrar las cosas, Pinky dijo que el Lago Ontario de Canadá se llamará Lago América. Ya había dado la orden para que el Golfo de México se llamara Golfo de América en todos los documentos oficiales de EEUU. Por ese camino pronto le pedirá a la NASA que a nuestro planeta no lo llame Tierra sino Planeta de Trump. Y de paso, que la Vía Láctea pase a llamarse Galaxia América.

*

No sé qué está esperando el mundo para boicotear la compra de productos yanquis. Como dirían los matemáticos, eso es como ponerles un arancel igual a infinito. No solo los gobiernos, también tú debes penalizar al fascismo yanqui y ¡venceremos!

Tomado de Correo del Orinoco

■ ESPIN(A)ELA

La gente de oposición busca la candidatura; viene una contienda dura sin haber una elección.

Al ver esta situación, el pueblo entero se agita, y el más inefable grita haciendo tan mal papel, que el veterano Morel ya se lanza en Margarita

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Vacación

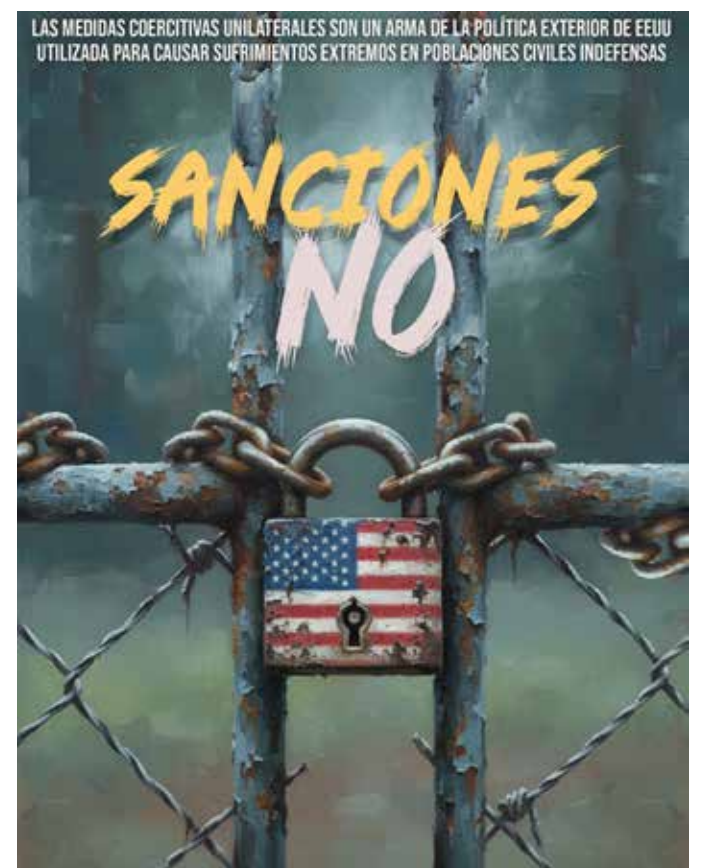
Agosto es mes especial y también de vacaciones en lo estudiantil opciones que se pueden realizar. Excursiones programar por descanso merecido sobre todo el que ha cumplido con su programa estudiando pasará el mes disfrutando se lo tiene merecido.

G. R. M.

▼ **Ahora se sabe que las elecciones en Chile, Argentina, Bolivia y Colombia las ganaron los bots**



▼ **Ismael García viene, y viene arrecho**



Control

Luis Britto García

El mundo es cajita con botones rotulados *On Off Channel Mute Volume* más números del uno al nueve y el cero. El *On* está siempre activado. El *Off* está prohibido apretarlo. Oprimirlo desaparece el mundo. También desaparece quien lo oprima. Aprieta otro botón.

En pantalla aparece la realidad, pasarelas, estudios, sets para entrevistados, mansiones de cartón piedra. Aprieta otro botón. Irrumpe la humanidad o sea locutores, anunciadoras en lentejuelas, modelos en tangas, concursantes y candidatas a Miss Princesita.

Aprieta otro botón. Resplandece la sabiduría o sea astrólogos y numerólogos que comercializan tu destino. En otro te enseñan hábitos saludables: comida chatarra gaseosas con cancerígenos bebidas alcohólicas disfrazadas de refrescos. En otro aprendes ciencia, ingredientes secretos del champú que atrae a todas las mujeres el desodorante que garantiza tus ascensos, la fórmula para reducir sin ejercicios ni dieta. En otro, actividades productivas como rifas quinos dupletas bingos casinos hipódromos, sorteos extraordinarios.

En otro canal, relaciones humanas, es decir chantaje emocional, la ingenua que

casará con el multimillonario, la madrastra que excluye del testamento a los herederos y la hija natural despojada de su fortuna que atrapa al príncipe azul. En otro la esencia del éxito, es decir el consumo. El otro canal identifica al enemigo o sea los pobres, mal vestidos, mal calzados, desdentados, tullidos y entrenados para aplaudir y quedar en ridículo en programas de concursos o de confesiones fingidas. En otro se convoca a la justicia y las leyes en la forma de comandos, superhéroes y vengadores privados que liquidan a cuanto pobre no aplauda. En otro se solucionan problemas sociales mediante teletones, *rallys* caritativos y ausencia de quienes no sean telegénicos. En otro sigues las noticias, o sea las aspiraciones de los dueños de los medios presentadas como hechos. En otro tus nuevos dirigentes políticos prestan juramento de fidelidad a los canales que los eligieron en Reality Show falsificando mediciones de *rating* y sondeos de audiencia. En otros se manifiesta el pluralismo, o sea el derecho a la misma mentira en mil pantallas distintas.

El control te controla.

Lo desconectas. Recibes el premio del mundo.



▼ Si en verdad creemos en la Constitución, entonces las elecciones serán en el 2030

Mi súper niña interna

María Eugenia Núñez M. ecosistemaalternativo@gmail.com

La vida femenina es una infinita ironía patriarcal y biológica.

Les confieso que estoy cruzando dos colapsos de gran escala en mi misma casa: el calentamiento global y mi propia menopausia.

Durante estas oleadas de calor, me sorprendí gritándole a la televisión mientras el ministro de Medio Ambiente hablaba de "mitigación a largo plazo". ¡Largo plazo! Señor ministro, mi termostato interno está en código rojo hoy. Si los líderes mundiales no pueden ponerse de acuerdo en la cumbre del clima, al menos deberían financiarme un ventilador industrial con perspectiva de género.

El cambio climático coincide con mi transición hormonal.

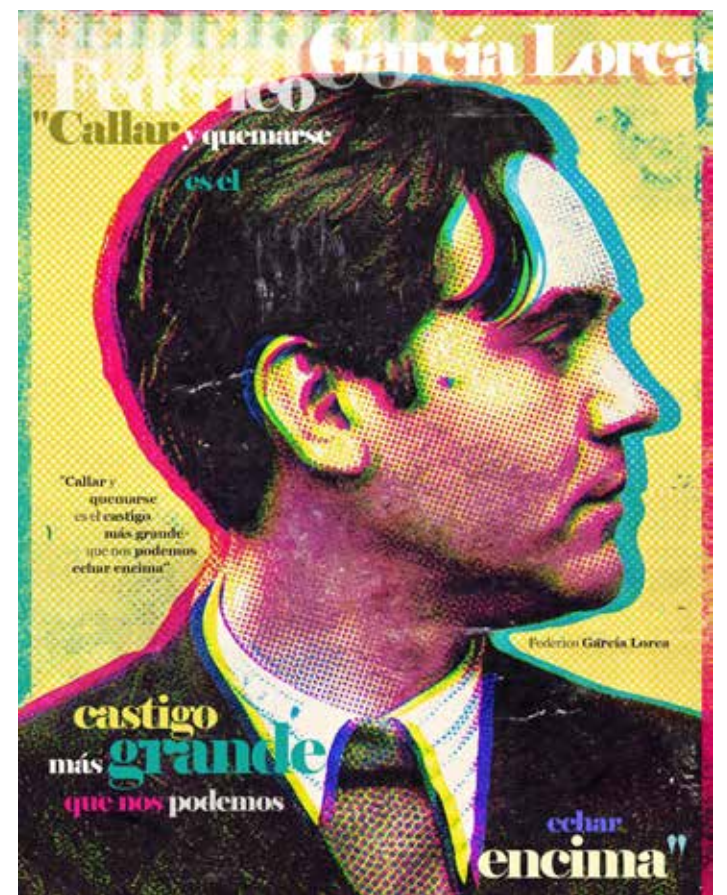
Ambas somos impredecibles, estamos bajo una presión insostenible y tenemos a un montón de señores encorbatados, metidos en salas de conferencias con aire acondicionado, explicándonos cómo deberíamos sentirnos.

Dicen que el planeta se sobrecalienta por el capitalismo extractivo; y yo digo que mi cuerpo solo está haciendo una huelga de vientres caídos y hormonas rebeldes contra el sistema.

Tengo que tomar las cosas con calma al mismo tiempo que tomo mis ocho vasos de agua.

El cambio climático y la menopausia me llegaron juntos, y ninguno de los dos me pidió permiso.

Definitivamente me toca sanar a mi súper niña interna.



De paseo por el diccionario

Armando José Sequera

Los diccionarios son, como sabemos, libros donde se reúnen, en orden alfabético o ideológico, las palabras de un idioma o una ciencia.

No es cierto que contengan todos los vocablos. Como las lenguas son dinámicas, no recogen de inmediato los nuevos términos que se van creando o adoptando de otros idiomas. De hecho, sus autores esperan que estas palabras se consoliden o debiliten antes de incorporarlas. Sí se encuentran las que son más comunes para los hablantes de ese idioma.

El uso de los diccionarios es indispensable para redactar con corrección. Por lo general, da pereza asomarse a ellos, pero esta es una sensación que hay que vencer, a menos que queramos pertenecer a la masa neoanalfabeta que, aunque sabe hacerlo, rara vez lee o escribe.

En español, el diccionario más conocido es el que prepara y edita la Real Academia Española, por cuyo interior invitamos a realizar un corto paseo, con paradas al azar, para descubrir palabras desconocidas. Nos detendremos en las letras a, b, c, d, f, g, l, n, o, p, s y z.

Agibilibus. Parece una cualidad física, pero es la habilidad, el ingenio o la picardía para desenvolverse en la vida y resolver problemas cotidianos.

Balumba. Aunque suena al apodo de un individuo afroamericano, es el bulto que conforman muchas cosas juntas.

Cogujón. Quienes dormimos en camas, por mucha higiene que tengamos, lo hacemos siempre rodeados de cogujones. Así se llama cualquiera de las cuatro puntas o bordes que tienen los colchones y las almohadas.

Doncellueca. Suena a insulto y lo es: alude a una doncella de edad avanzada.

Fúrfura. No es un color, sino el nombre que se da a cada una de las laminillas epidérmicas que, en forma de escamas, se desprenden de nuestra piel y forman galaxias en los rayos de luz.

Gelasino. Es algo que todos enseñamos al reír. Este sustantivo designa a los dientes delanteros que se descubren en nuestra boca cuando reímos.

Limerencia. Estado mental involuntario de atracción obsesiva hacia otra persona, en el que se anhela correspondencia.

Nefelibata. Persona que anda por las nubes, soñadora y distraída, que no se entera de la realidad.

Ortoepía. Aunque luce como el nombre de una enfermedad, lo es de la pronunciación correcta. Gracias a que en español todas las letras tienen un valor neto, no ocurre lo que en otros idiomas, en los que un mínimo cambio en la pronunciación puede conducir a otro significado. El ejercicio más recomendable para dominar la ortoepía es la lectura en voz alta.

Pediluvio. Esta palabra, hoy poco usada, se refiere a un tipo de terapia milenaria: el baño de pies con fines medicinales.

Serojas. Su significado es similar al de serojos. Las serojas y los serojos son las hojas secas de las plantas perennes de los países fríos, que caen de los árboles en otoño.

Zahorí. Persona a quien se atribuye la facultad de ver lo que está oculto.



▼ La llegada de Pablo Medina al país tiene temblando a la oposición





Nos quisimos tanto

Roberto Hernández Montoya | 31 de enero, 2015

Hay gente que fue chévere, ocurrente, creativa y sobre todo irreverente, que ahora remeda la idea ingenua y perversa que tiene de la burguesía. Cultiva un empaque tieso, plumizo, adusto, solemne, relamido, relumbrón, maniobrando ideas que exigen corbata o tacones para no desentonar. Aclaro que esos atavíos tienen sus ocasiones, porque excluirlos puede hacer creer que porque no se usan nunca ya se es rebelde, voto a Causa R y a Bandera Rota.

Uno les conoció gracia, espontaneidad y lujo de la blasfemia. Ahora andan tirantes, con gestos pomposos que no les nacen, aparentando lo que fantasean de la burguesía. Quieren portarse como Úslar Pietri y no llegan ni a monjita de las de antes. Es triste ese estado de indefensión, desamparo del arribismo, monigotes de troquel equivocado. No son lo que son y cabe preguntar si alguna vez fueron algo.

Lo fueron. Es lo más infeliz, que objetivamente fueron alegres, atorrantes, salvajes, valientes, ingobernables, como los amigos de Serrat. Pasaron en eso demasiados años para que ahora resulte que nunca fue

verdad. Sabían lo que hacían y no bajaban la frente. No sabían ser serviles. Eran ingenio y festividad. Extraños seres los humanos, que nos batimos contra el suelo de modos tan vertiginosos.

No debe ser un tránsito confortable, porque no es fácil cambiar un juego de gestos centelleantes por este tan torpe y fangoso. Creen que un habano de medio metro iguala con minijet y apartamento en Nueva York. Me consta la risa que causan a la burguesía de verdad.

Son el Doctor Smith de la serie *Perdidos en el espacio*, que apenas tenía una pizca de poder se volvía despótico y petulante, y no bien lo perdía se volvía rastrero y adúlante. Debe ser estresante cambiar de modo tan radical y súbito. He visto esas metamorfosis en minutos, que no sé cómo logran esas acrobacias existenciales. Balzac está en las enciclopedias por describir magistralmente esas malas conductas.

No solo un escrúpulo ético me impide ese salto ornamental, sino que estoy seguro de que se vive mal. Digo yo. Porque no puede ser que se lance al basurero toda una vida guapa

en que tanto empeño se puso y despilfarrar lo que queda de la única vida desde el Big Bang hasta el Big Crunch justificando que se fue belleza y frescura. Se vuelven penitentes flagelantes que imploran perdón porque tomaron armas, cogieron el monte, escribieron manifiestos, lanzaron piedras y faltaron tanto respeto. Y ahora tienen que expiar con vergüenza lo que más bien debiera ser orgullo y regodeo. Esta gesticulación afligida de ahora se me escapa del magro entendimiento con que nací y he tratado de cultivar. Y lo odian a uno porque no dejó de ser lo que fueron con el mismo ahínco que ponen en fracasar en esta nueva vida, si acaso es vida. Se desdibujan porque no pueden del todo dejar de ser lo que fueron y no alcanzan lo que ahora pretenden. Hablan con acento un idioma recién aprendido. Debe ser duro ser *wannabe*.

Pero hay algo más ridículo: después de tanto pujo por ser burguesía de mansión de telenovela, pomposa, sobremaquillada, su retina no puede ver que lo que ahora se lleva en el capitalismo es Henrique Capriles y María Corina Machado.

Talisman

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Créanme que lo que voy a contar es la purita verdad, y me pasó a mí. Aquella primera vez que empezamos a tener cortes de luz por racionamiento eléctrico, y que lo justificaron con una sequía que casi borra el Caroní y anula la generación del Guri, yo ya estaba en la bonanza y, sin pensarlo mucho, me compré una planta eléctrica para reírme de la oscuridad y del calor cuando me tocara mi ración. Apenas la bajaron del camión, se vino un palo de agua de esos donde dice la *Biblia* que hasta el más alto tomará agua de pie, se rebosaron los embalses y se hizo de nuevo la luz, de maneras que mi planta fue a tener al depósito sin siquiera salir de la caja. De ahí estuvo por un tiempo largo la luz activa y la máquina en reposo, hasta que a un gracioso se le ocurrió disparar en el parque La Llovizna y la bala dio justo en la pieza que controla las turbinas del Guri, y volvió la oscuridad y con ella los racionamientos, con la variante de que ya estábamos en crisis con la gasolina y sin eso no podía prender la planta. Por eso, antes de instalarla, comencé a bachequear gasolina en bidones hasta lograr reunir una cantidad suficiente para unos seis meses, que era el estimado para reparar la avería. Ya cuando me disponía a desembalar el equipo, anunciaron el fin del racionamiento, me quedé cargado de gasolina y de nuevo con la planta sin encetar.

Volvió por tercera vez el tema de los apagones, ahora sin dar mucho detalle de la razón, con la suerte para mí de que ya habían activado la red de gas directo para el condominio. Con un gasto mínimo, convertí mi planta de gasolina a gas y la dejé a punto de instalar para cuando me tocaran mis seis horas de corte, y resulta que acabo de leer por todas las redes sociales que Monagas sale del racionamiento gracias a un generador que instaló Pdvs. Me sigo quedando con las ganas de saber cómo funciona esa máquina porque, además, como en toda familia normal, lo primero que se pierde es un manual de funcionamiento, lo segundo es la tapita de las pilas del control del televisor.

▼ Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás